

Ceuta y Melilla, por sus reducidas dimensiones y su situación fronteriza, se comportan como islas en cuanto al uso que dan a su territorio. Ambas presentan un elevado índice de ocupación (35,4 en Ceuta y 53,3% en Melilla), estando éste prácticamente ocupado por superficies urbanas, infraestructuras de transporte y zonas industriales.

# Ceuta y Melilla





La construcción de diques y espigones altera las características naturales de la costa



**N**inguna de las dos ciudades autónomas destacan por el buen cuidado que realizan de su costa. A la degradación paisajística hay que añadir los graves problemas de contaminación presentes en sus aguas debido a la escasa o nula depuración de los vertidos industriales y urbanos en ambos tramos de costa.

En el caso de **Ceuta**, las aguas residuales procedentes de 76.000 habitantes van al mar sin ningún tratamiento previo de depuración y la mayor concentración de vertidos se produce junto a un espacio protegido. Además, el *bunkering* (abastecimiento de combustible de barco a barco) que se realiza en sus aguas constituye un peligro constante de contaminación por hidrocarburos.

En el litoral de **Melilla**, de nueve kilómetros de extensión, se acumulan focos de vertidos como el vertedero de la punta del Morrillo o el tratamiento inadecuado de la desaladora de Aguadú, cuyas obras, además, han provocado un impacto muy negativo sobre el espacio protegido donde se asientan.

Todos estos focos provocan graves problemas de contaminación del litoral de ambas ciudades, lo que supone una amenaza para espacios tan únicos como el **Mar de Alborán**, que presenta una gran diversidad y riqueza biológica.

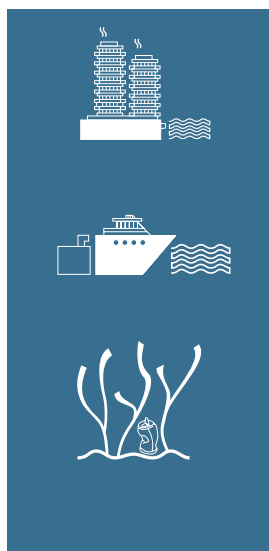
## Degradación por urbanismo e infraestructuras

### Ceuta: paisaje marino desfigurado

Con una privilegiada situación y geográfica, desde la ciudad de Ceuta se pueden contemplar las dos orillas del Estrecho de Gibraltar y disfrutar de una luz con una intensidad difícil de encontrar en otros puntos del planeta.

Sin embargo, un análisis más detenido y crítico del paisaje Ceutí pone de relieve algunos graves problemas para los que todavía no se han buscado soluciones. Uno de ellos es la poca atención que se ha prestado al impacto paisajístico de las nuevas edificaciones, sobre todo de aquellas que carecen de las elementales autorizaciones administrativas. La degradación es especialmente alarmante en la zona costera.

La obsesión por el crecimiento económico de la última oleada desarrollista está provocando una destrucción irremediable de sus recursos naturales. La ampliación del puerto de Ceuta es un ejemplo de desarrollismo que se contrapone con la filosofía del desarrollo sostenible. Para la ampliación del puerto fue necesario relocalizar varios ejemplares de la amenazada lapa *Patella ferruginea*. Estos moluscos son muy sensibles al cambio de nicho donde habitan, ya que solo se desplazan varios milímetros al día. El nuevo puerto de contenedores arrasó con una importante porción del infralitoral<sup>23</sup> submarino de Ceuta.



[23] Su límite superior está marcado por los organismos que requieren una inmersión continuada, y el inferior por la desaparición de las fanerógamas marinas y las algas fotófilas. El límite superior va a depender de la fuerza del oleaje y de la inclinación y orientación del litoral. Por el contrario, el inferior depende de la claridad de las aguas (15-20 m en la Costa Brava catalana y 28-35 m en Baleares y SE peninsular). Se suele dividir en dos subzonas, una superior, hasta los 10-15 m, de mayor incidencia del oleaje, y una inferior, donde el hidrodinamismo depende principalmente de las corrientes.

## Melilla: la desalación como ejemplo a no seguir

Con el pretexto de la instalación de una desaladora se ha destruido la costa de **Aguadú**, último refugio natural de la maltrecha costa melillense. Guelaya-Ecologistas en Acción ha denunciado en numerosas ocasiones la construcción de la planta en aquella zona natural en vez de la lógica localización en el puerto, que no hubiera sido tan impactante en su construcción y explotación.

Lo más preocupante es que esta desaladora realiza sus vertidos justo en el cantil del litoral de Aguadú, sólo a unos metros de una zona considerada Lugar de Interés Comunitario dentro de la red *Natura 2000*, que destaca los ecosistemas más valiosos de Europa. Según el informe de la Agenda 21 en Melilla respecto a la desaladora<sup>LXX</sup>: *“El impacto ambiental sobre los acantilados ha sido inmenso debido sobre todo a su ubicación. [...] La propia obra civil de situarla bajo los acantilados de Aguadú es superior en envergadura a la Planta desaladora. Se han producido impactos en el litoral, en el acantilado, en los fondos marinos y en el paisaje. [...] El vertido de salmuera en esa zona, afectará al fondo marino, que es el único conservado que hasta ahora existía”.*

Además del gran impacto en la construcción de la planta, ahora hay que sumarle el efecto en la explotación al no tener previsto un sistema que fuerce la disolución y el alejamiento de la salmuera en el agua del mar. La alta salinidad perjudica también a los fondos marinos de la zona incluyendo poblaciones de gorgonias y corales anaranjados, además del alejamiento de los peces que habitaban la zona. En este espacio vive una importante población del amenazado molusco *Patella ferruginea*, protegida bajo normativa nacional y europea.



## Degradación por contaminación

### Ceuta: ¡agua va!

La ciudad de Ceuta, con una población de unos 76.000 habitantes, vierte en la actualidad sus aguas residuales directamente al mar, sin ningún tratamiento previo de depuración. La red de saneamiento es incompleta y deficiente. La ciudad sólo dispone de una estación de bombeo que recoge parcialmente las aguas fecales. En ella sólo se eliminan los elementos más gruesos arrojando el resto por un emisario submarino, cuya salida se sitúa a 500 metros de la costa. La concentración más importante de vertidos se localiza en la zona del **Monte Hacho**, declarado Lugar de Interés Comunitario de la red *Natura 2000*. Las aguas residuales llegan directamente a la playa, lo que hace que **San Amaro** no sea reconocida por Medio Ambiente como punto de baño con autorización sanitaria.

El Plan Director de Saneamiento<sup>24</sup> de la ciudad de Ceuta contabiliza 23 puntos de vertidos de aguas fecales directos al mar y otros 20 puntos conflictivos en la red de la ciudad autónoma<sup>LXXI</sup>. Sin embargo, el pasado mes de marzo la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir detectaba 40 puntos de vertido sin control sólo en la **barriada Príncipe Alfonso**. El informe revela como en la zona baja del barrio, la red de saneamiento es completamente insuficiente, produciéndose inundaciones de aguas fecales. Resulta muy preocupante que el nuevo sistema de saneamiento que plantea el Gobierno ceutí no estará preparado cuando en 2009 la nueva Estación de Depuración de Aguas Residuales (EDAR) entre en servicio. ▾



[24] El Plan Director de Saneamiento de Ceuta es un documento que define los mecanismos que garantizan el saneamiento y la depuración de aguas residuales vertidas en un ámbito territorial. Su objetivo es la planificación de las actuaciones, definición de las prioridades, crear una red separativa de fluviales y fecales. Entre sus principales actuaciones está la construcción de estaciones de bombeo, eliminación de vertidos incontrolados, creación de nuevas redes, encauzamientos de once arroyos de la ciudad autónoma y telegestión de estaciones. Su presupuesto asciende a 24,01 millones.



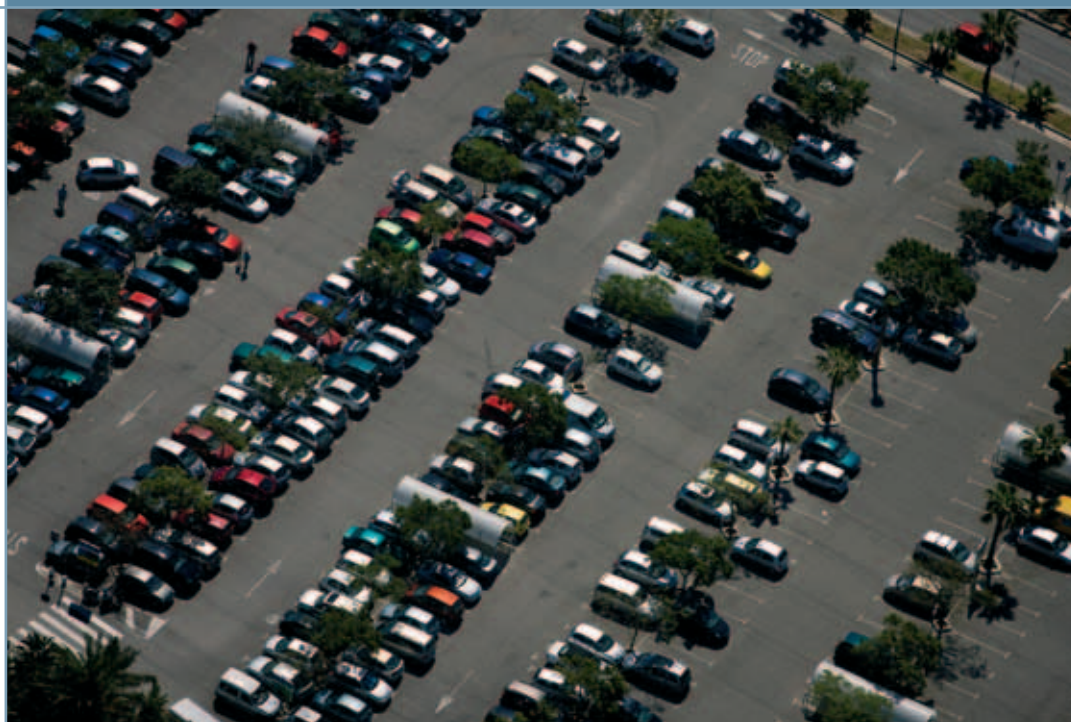
Otro grave problema, que supone un foco de contaminación de las aguas costeras de Ceuta, es el escaso control que la ciudad tiene en la gestión de residuos sólidos urbanos. La ciudad carece de un Plan de Residuos, y la propia Yolanda Bel, consejera Medio Ambiente de Ceuta, reconoce que serán necesarios aún dos años para disponer de él<sup>LXXII</sup>. Las basuras que van a la planta de transferencia no se tratan ni reciclan (sólo el 2% del vidrio llega separado), desde allí, todos los residuos se llevan en barco a la Península, al vertedero de Miramundo en Medina Sidonia (Cádiz), con el consiguiente peligro aparejado si uno de estos buques sufriera un accidente. La Unión europea está investigando el incumplimiento de varias normativas europeas en este vertedero gaditano por este motivo<sup>LXXIII</sup>.

El antiguo **vertedero de Santa Catalina**, a orillas del mar, acumula las basuras de Ceuta producidas en los últimos 50 años en una montaña de 38 metros de altura. A pesar de estar clausurado sigue recibiendo de forma ilegal basuras, incluidas algunas tóxicas y peligrosas (neumáticos, pinturas, fibrotubos, aceites minerales, electrodomésticos...). Estos residuos, al encontrarse en un vertedero no acondicionado y convenientemente aislado, terminan a veces en el mar. Además, el vertedero supone una auténtica bomba de relojería al tratarse de una instalación sin control, no consolidada y con posibilidad de sufrir un deslizamiento.

En la zona del puerto también se acumulan toneladas de residuos de todo tipo (restos de demolición, electrodomésticos, filtraciones de residuos tóxicos) que habitualmente acaban en el agua. Pero la situación no es exclusiva del puerto ya que gran parte de barriadas periféricas poseen innumerables puntos incontrolados de vertidos directos a los arroyos, barrancos y al mar.

Además, la bahía de Ceuta está afectada por el creciente negocio del *bunkering*<sup>25</sup>, práctica responsable de constantes vertidos de crudo al mar. Los puertos situados junto al Estrecho de Gibraltar se han convertido en lugares empleados para repostar desde "gasolineras flotantes". Estas actividades suponen un grave riesgo para el medio ambiente.

## Ninguna de las dos ciudades destaca por haber cuidado su litoral



[25] El *bunkering* es la práctica de transferir combustible de un barco a otro. Es una actividad muy arriesgada y provoca vertidos de hidrocarburos al mar con mucha frecuencia. Generalmente, se realiza con gabarras de pequeño tamaño que cargan menos de dos mil toneladas.

## La contaminación de la costa en Melilla

En tan sólo nueve kilómetros de costa, Melilla acumula varios focos de contaminación, a los que se debería dar solución de forma real e inmediata.

En la **punta del Morrillo** existe un vertedero de escombros al mar de titularidad municipal. Este vertedero se encuentra junto a la Incineradora de Melilla, otra fuente importante de contaminación, que acumula sacos de residuos de incineración en sus instalaciones, muy cercanas a la costa. En la ciudad autónoma se queman más del 90% de los residuos que se generan. Las cenizas y las escorias procedentes del proceso contienen sustancias muy peligrosas como metales pesados o sustancias organocloradas que podrían estar lixiviándose al mar.

A este vertedero va a parar todo tipo de material: escombros, metales, maderas, plásticos, etc. que proceden de contenedores sin separación selectiva previa. Las basuras llegan a la **cala del Morrillo** y la **cala de Horcas Coloradas** y acaban contaminando de forma grave los fondos marinos.

La solución que se está dando es la construcción de un dique de contención que evite que las basuras se dispersen por el mar. Pero la cercanía del basurero a la costa no va a impedir que las sustancias que se liberan de los residuos acaben contaminando el litoral de Melilla.

En la ciudad autónoma no hay industrias que viertan efluentes mediante emisarios submarinos, pero existen vertidos de dos empresas sin ningún tipo de depuración: la central térmica de Endesa, que vierte aguas de refrigeración y una desaladora de Ferrovial-Agromán, que realiza vertidos de salmuera<sup>LXXIV</sup>.

El residuo de las desaladoras, con alta concentración de sales, presenta pH y temperaturas diferentes respecto del agua original y contiene productos químicos como biocidas, anti-incrustantes, anti-espumantes y metales pesados, que se encuentran en los vertidos al mar<sup>LXXV</sup>. Las emisiones de la desaladora de Aguadú son perfectamente visibles y desde la costa se puede ver su impacto sobre el medio marino, según han denunciado en reiteradas ocasiones los grupos ecologistas de la zona.

El informe de la Agenda 21 en Melilla localiza otras fuentes de contaminación, como, por ejemplo, la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Melilla, que depura aproximadamente 20.000 m<sup>3</sup> y vierte las aguas tras el dique Sur. Cuando llueve de forma significativa la planta no tiene posibilidad de tratar el agua recibida, al estar unidos los sistemas de aguas pluviales y fecales. Es entonces cuando se abre un aliviadero a 200 metros frente a la desembocadura del río de Oro<sup>LXXVI</sup>.

Melilla presenta muchos focos de contaminación grave del litoral en muy pocos kilómetros de costa lo que supone una amenaza para el Mar de Alborán y su gran diversidad y riqueza biológica.



# Puntos negros en Ceuta y Melilla

1. **Ceuta.** Emisario submarino en Monte Hacho.
2. **Melilla. Punta del Morrillo.** Vertedero de escombros y basuras al mar. Incineradora.

